INFORME SOBRE EL NIÑO COSTERO



El Niño Costero es un fenómeno climático que se caracteriza por el calentamiento anormal de las aguas del océano Pacífico frente a las costas de Perú y Ecuador, lo que provoca lluvias intensas y desbordes de ríos. Este fenómeno es una variante del fenómeno de El Niño, pero se le llama Niño Costero debido a que sus efectos se concentran principalmente en las zonas costeras de ambos países.

Durante el Niño Costero, que ocurre aproximadamente cada 10 o 20 años, se produce un aumento de la temperatura del mar frente a las costas y una mayor evaporación de agua. Esta evaporación se convierte en precipitaciones copiosas que afectan directamente a la costa peruana y ecuatoriana. Las lluvias torrenciales causan deslizamientos de tierra, inundaciones y desbordes de ríos, lo que provoca grandes daños materiales y pérdidas humanas.

El Niño Costero más reciente ocurrió en el año 2017 y tuvo consecuencias devastadoras en Perú. Según el Informe del Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI), más de 160 personas perdieron la vida, más de 300,000 quedaron damnificadas y cerca de 1.5 millones resultaron afectadas por este fenómeno climático. Además, se registraron daños en infraestructuras clave como carreteras, puentes, viviendas, colegios, hospitales, entre otros.

La magnitud de los daños se debe a varios factores. En primer lugar, la infraestructura en las zonas afectadas no estaba preparada para enfrentar eventos de esta magnitud. Muchas carreteras y puentes colapsaron debido a la crecida de los ríos, lo que dificultó el acceso a las áreas afectadas y la entrega de ayuda humanitaria. En segundo lugar, la deforestación y la ocupación de áreas cercanas a los ríos intensifican los efectos de las inundaciones y los deslizamientos de tierra.

En respuesta a esta emergencia, el gobierno peruano declaró el estado de emergencia en varias regiones del país y desplegó un plan de ayuda humanitaria. Se establecieron albergues temporales para las familias afectadas, se realizó la distribución de alimentos, agua potable y medicinas, y se implementaron obras de reconstrucción de infraestructuras dañadas.

A pesar de los esfuerzos realizados, la recuperación de las zonas afectadas es un proceso lento y costoso. La reconstrucción de carreteras y puentes demora meses o incluso años, y muchas familias aún no han podido regresar a sus hogares. Además, es importante mencionar que el fenómeno de El Niño es un evento natural que no se puede prevenir, pero se pueden tomar medidas de prevención y mitigación para reducir sus impactos.

En conclusión, el Niño Costero es un fenómeno climático que provoca lluvias intensas y desbordes de ríos en las zonas costeras de Perú y Ecuador. En el caso del Niño Costero de 2017 en Perú, se produjeron daños materiales y pérdidas humanas significativas. La respuesta del gobierno peruano fue la declaración de estado de emergencia y la implementación de un plan de ayuda humanitaria. Sin embargo, la recuperación de las zonas afectadas es un proceso lento y costoso. Es fundamental promover medidas de prevención y mitigación para reducir los impactos de estos fenómenos climáticos.

Bibliografía:

- Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI). (2017). Informe del Estado de la situación de las emergencias a consecuencia de las lluvias en el Perú 2017. Recuperado de https://www.indeci.gob.pe/lluvias-y-sequia/ultimos-eventos/eventos-nacionales/inundaciones-y-sequia/ninos-lluvias-2017
- Ministerio del Ambiente (MINAM). (2017). Plan Nacional contra el Fenómeno El Niño 2017-2018. Recuperado de http://www.minam.gob.pe/wp-content/uploads/2017/12/PLAN-EL-NINO.pdf